

## El Noucentisme y lo primitivo. ¿La tradición reformulada

Cristina Rodríguez Samaniego

Correo electrónico: [cristinarodriguez@tele2.es](mailto:cristinarodriguez@tele2.es)

Institución: -

Mesa: Memoria del Pasado

---

Los procesos de recuperación y relectura del Noucentisme se consolidaron en la década de 1990, después de varios tímidos intentos de sacar este movimiento cultural y político del olvido en el que se había visto sumido durante la segunda mitad de siglo XX<sup>1</sup>. Iniciativas como la exposición *L'època dels « artistes »*. *Modernisme/ Noucentisme* de 1991 o la gran retrospectiva *El Noucentisme. Un projecte de modernitat* de 1994, propiciaron la proliferación de proyectos científicos centrados en el Noucentisme, a la vez que establecieron sus bases teóricas e iconográficas.

La naturaleza del Noucentisme se ha venido explicando, desde los años noventa, a través de una interesantísima fórmula que combina los conceptos de tradición y modernidad, conciliando la aparente dicotomía entre ambos. El interés por la tradición, tanto popular como clásica, además de la adopción de ciertos elementos propios del arte de vanguardia, son los dos factores que habitualmente se esgrimen para enmarcar la génesis de dicho movimiento. En efecto, el universo popular vernáculo –centrado principalmente en el mundo rural-, la herencia grecolatina – junto con los valores que suelen leerse en ésta, concretados en categorías como armonía, equilibrio u orden -, y el esfuerzo hacia un arte de líneas más depuradas presente en el arte de vanguardia, sirven para definir correctamente la mayor parte de la producción noucentista.

Sin embargo, creemos que la inclusión del concepto “primitivo” en la discusión sobre el Noucentisme podría enriquecer el análisis de la iconografía propia de la tendencia y, tal vez, justificar la existencia de ciertas líneas de creación inherentes a ésta que no responden exactamente a los parámetros antes explicitados. De hecho, esta propuesta de comunicación tiene como objetivo plantear una lectura nueva del término “primitivo” vinculado con uno de los elementos constituyentes del Noucentisme: la tradición. Las ideas expuestas en este discurso pretenden ampliar los márgenes de aplicación del concepto “primitivo” y extender su universo de significación en relación a las dos vertientes –la popular y la clásica- que constituyen la base tradicional sobre la que se construyó el Noucentisme. Se pretende, en definitiva, fomentar la discusión sobre el tema a través del mencionado término - tradicionalmente tan sólo considerado en relación a las producciones de las vanguardias históricas-, con la esperanza de contribuir a renovar la valoración crítica del movimiento que nos ocupa.

En *La Preferencia por lo primitivo: episodios de la historia del gusto y el arte de occidente*<sup>2</sup>, E. H. Gombrich debate el significado de la palabra “primitivo” y sus diversas acepciones relacionadas con el arte. Gombrich aumenta el marco de significado de lo “primitivo” adscribiéndolo - además de a la consabida producción plástica de las denominadas “sociedades primitivas”-, a otras concepciones que podrían considerarse “populares”, tales como las composiciones infantiles y humorísticas, o a las creaciones realizadas por personas sin formación artística. Las ideas expresadas en esta obra me parecen especialmente relevantes por lo que atañe a sus posibles implementaciones en el corpus noucentista, en concreto, a la vertiente relacionada con lo popular de su base tradicional iconográfica y estética.

De la misma manera, la comunicación propuesta pretende examinar la base “primitiva” de una línea de creación del Noucentisme, que habitualmente se define como inspirada por el bagaje clásico y que suele circunscribirse a la disciplina escultórica. De hecho, el término “primitivo” ya ha sido usado para referirse a determinadas esculturas noucentistas, por lo general como sinónimo de arcaico y aludiendo a ciertas características presentes en la vertiente más mediterránea de dicha disciplina. Sin embargo, existen otros tipos de producciones noucentistas a las que podríamos definir como “primitivas”, siguiendo las distintas interpretaciones del concepto y consolidando así el nexo entre el Noucentisme y “lo primitivo”. Las esculturas inspiradas en las figurillas de Tanagra efectuadas durante el periodo noucentista, por ejemplo, son muy abundantes<sup>3</sup>, y responden a patrones que pueden considerarse “primitivos”, si bien la aplicación de dicho término a estas obras ha sido tímida y parcial, pero no por ello menos acertada. Dichas piezas están

<sup>1</sup> Durante los años ochenta ya habían aparecido dos interesantes obras dedicadas al Noucentisme y a sus artífices: JARDÍ, E., *El Noucentisme*. Barcelona: Proa, 1980; y BILBENY, N., *Eugeni d'Ors i la ideologia del Noucentisme*. Barcelona: La Magrana, 1988. Ya pertenecientes a la década de 1990, véase VIDAL, M., *Teoría i crítica en el Noucentisme: Joaquim Folch i Torres*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1991; *L'època dels "artistes". Modernisme/Noucentisme*. Girona: Ajuntament de Girona, 1991; PERAN, M.; SUÁREZ, A.; VIDAL, M. [dir.], *El Noucentisme. Un projecte de modernitat*. Barcelona: Enciclopèdia catalana; Generalitat de Catalunya; CCCB, 1994; VALLCORBA, J., *Noucentisme, Mediterraneisme i Classicisme. Apunts per a la història d'una estètica*. Barcelona: Quaderns Crema, 1994 (Assaig Minor); PANYELLA, V., *Cronologia del Noucentisme (Una eina)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996 (Biblioteca Serra d'Or; 152); GABRIEL, P. [dir.], *El Noucentisme 1906-1918, Història de la cultura catalana*. Barcelona: Edicions 62, 1997 [1ª ed. 1996].

<sup>2</sup> GOMBRICH, E.H., *La Preferencia por lo primitivo: episodios de la historia del gusto y el arte de occidente*. Madrid: Debate, 2003. [*The preference for the primitive*. London: Phaidon Press Ltd, 2002]

<sup>3</sup> Desafortunadamente, la bibliografía específica analizando la influencia de las Tanagra sobre el Noucentisme es más que exigua.

íntimamente relacionadas con lo “primitivo” y, en consecuencia, con lo “no clásico”. Igualmente, debemos ser cuidadosos al afiliar su origen a la cultura común mediterránea, sobre todo si tenemos en cuenta que en las excavaciones arqueológicas catalanas – precisamente iniciadas durante el periodo noucentista- nunca se encontraron figuras del tipo Tanagra, y que los artistas catalanes supieron de su existencia tan sólo a través de publicaciones especializadas o de sus estancias en el extranjero.

La coexistencia de obras de raíz propiamente clásica y otras de raíz arcaica o “primitiva” en el Noucentisme nos recuerda el carácter heterogéneo de este movimiento, reproduciendo en pequeña escala las dos tendencias fundamentales presentes en la historia del arte occidental tal y como las manifestó W. Worringer, a saber, la preferencia por el naturalismo y el acercamiento a la abstracción<sup>4</sup>. Dos formas de representar ideas u objetos diametralmente opuestas que, sin embargo, se completan. Lo clásico y lo “primitivo” deben compartir relevancia en lo tocante a la composición de la base tradicional del Noucentisme plástico, concretando así un panorama estético muy rico en el que nos gustaría poder ahondar.

Próximamente se cumplirán ciento treinta años desde la inauguración del Museo Etnográfico del Trocadéro, y ciento uno desde la primera gran Exposición Colonial de París. Estos acontecimientos revelaron a los creadores de la época lenguajes artísticos hasta el momento desconocidos, y a la vez perfectamente válidos, que fueron asimilados con celeridad por las vanguardias. Sin embargo, su influencia también se extendió al arte figurativo, reflejándose en un interés por la simplificación formal y en una aproximación a otros tratamientos plásticos; como podría desprenderse de la atracción del Noucentisme por la producción de cariz popular que ya hemos apuntado anteriormente en relación a las ideas de Gombrich, y en la que nos gustaría poder profundizar en este artículo.

La discusión sobre lo “primitivo” y sobre el radio de alcance del “primitivismo”, aplicada al componente tradicional del Noucentisme, permite aventurar nuevas teorías que afectarían a la naturaleza de su base popular y de la herencia que le dio origen. Para concluir esta propuesta de comunicación y recapitular los objetivos que nos proponemos, reiteraremos nuestra voluntad de explorar en las fronteras del Noucentisme, de acercarlo a nuevos conceptos, confrontarlo a contextos distintos y enriquecer, tal vez, su universo de significación.

---

<sup>4</sup> WORRINGER, W., *Abstracción y naturaleza*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1953.[ *Abstraktion und Einfühlung*. Munic: 1908]